

TEXTOS PAULINOS SOBRE EL PRIMER ENCUENTRO

ENTRE FILOSOFÍA Y CRISTIANISMO

Texto 1

Hechos de los Apóstoles 17

1 Y después de atravesar Anfípolis y Apolonia llegaron a Tesalónica, donde había una sinagoga de los judíos

2 Pablo, según su costumbre, entró donde a ellos y durante tres sábados discutió con ellos basándose en las Escrituras (διελέξατο αὐτοῖς ἀπὸ τῶν γραφῶν),

3 explicándolas y presentando evidencias (διανοίγων καὶ παρατιθέμενος) de que era necesario que el Cristo padeciera y resucitara de entre los muertos (ὅτι ἔδει τὸν χριστὸν παθεῖν καὶ ἀναστῆναι ἐκ νεκρῶν)

y que "este Cristo es Jesús, a quien yo os anuncio (ὅτι οὗτός ἐστιν ὁ χριστός, ὁ Ἰησοῦς, ὃν ἐγὼ καταγγέλλω ὑμῖν) "

4 Algunos de ellos fueron persuadidos (τινες ἐξ αὐτῶν ἐπίσθησαν) y se unieron (προσεκληρώθησαν) a Pablo y Silas y a una gran multitud compuesta no sólo por hombres piadosos griegos (τῶν σεβομένων Ἑλλήνων), sino también por no pocas de las principales mujeres.

5 Pero los judíos, movidos por celos, reuniendo a hombres habituales en el ágora algunos perniciosos (τινας πονηροὺς), armaron un tumulto y alborotaron la ciudad. Luego, entraron sin aviso en casa de Jasón buscando llevarlos ante el pueblo (ἐζήτουν αὐτοὺς προαγαεῖν εἰς τὸν δῆμον).

6 Al no encontrarlos, arrastraron a Jasón y a algunos hermanos ante las autoridades de la ciudad gritando: "Esos que han soliviantado a todo el mundo conocido (οἱ τὴν οἰκουμένην ἀναστατώσαντες) se han presentado también aquí,

7 y Jasón les ha hospedado. Además todos ellos van contra los decretos del César y dicen que hay otro rey, Jesús

(οὗτοι πάντες πράσσουσιν ἀπέναντι τῶν δογμάτων Καίσαρος, λέγοντες εἶναι ἕτερον βασιλέα Ἰησοῦν)"

8 Al oír esto, el pueblo y los magistrados de la ciudad se exaltaron.

9 Pero después de recibir una fianza de Jasón y de los demás, les dejaron ir.

10 Inmediatamente, por la noche, los hermanos enviaron hacia Berea a Pablo y Silas. Ellos, al llegar allí, se fueron a la sinagoga de los judíos.

11 Estos eran de mejor cuna (εὐγενέστεροι) que los de Tesalónica, y recibieron la palabra con total buen ánimo (ἐδέξαντο τὸν λόγον μετὰ πάσης προθυμίας). Diariamente examinaban las Escrituras para ver si las cosas eran así.

12 Creyeron (ἐπίστευσαν), pues, muchos de ellos y, entre los griegos, mujeres distinguidas y no pocos hombres.

13 Pero cuando los judíos de Tesalónica se enteraron de que también en Berea había sido predicada (κατηγγέλη) por Pablo la Palabra de Dios (ὁ λόγος τοῦ θεοῦ), fueron también allá, y agitaron y alborotaron a la gente.

14 Los hermanos entonces hicieron marchar a toda prisa a Pablo hasta el mar; Silas y Timoteo se quedaron allí.

15 Los que conducían a Pablo le llevaron hasta Atenas y se volvieron con una orden para Timoteo y Silas de que fueran donde él lo antes posible.

16 Mientras Pablo les esperaba en Atenas, su espíritu se indignaba dentro suyo interiormente indignado al contemplar la ciudad llena de ídolos (παρωξύνετο τὸ πνεῦμα αὐτοῦ ἐν αὐτῷ θεωροῦντος τὴν πόλιν οὖσαν κατείδωλον .)

17 Discutía en la sinagoga con los judíos y con los que adoraban a Dios (τοῖς σεβομένοις); y diariamente en el ágora con los que por allí se encontraban.

18 Trababan también conversación con él algunos filósofos epicúreos y estoicos (τινὲς δὲ καὶ φιλοσόφων τῶν Ἐπικουρείων καὶ Στωϊκῶν συνέβαλλον αὐτῷ).

Unos decían: "¿Qué querrá decir este charlatán (σπερμολόγος)?" Y otros: "Parece ser un predicador de divinidades extranjeras (δοκεῖ εἶναι καταγγελεὺς δαίμονιον ξένων)." Porque anunciaba a Jesús y la resurrección (τὴν ἀνάστασιν).

19 Le tomaron y le llevaron al Areópago; y le dijeron: "¿Podemos saber cuál es esa nueva doctrina (καινὴ διδαχὴ) que tú expones?"

20 Pues oímos de ti cosas extrañas y querríamos saber qué es lo que significan ¹ (γινῶμαι τίνα θέλει ταῦτα εἶναι)."

21 Todos los atenienses y los forasteros que allí residían en ninguna otra cosa pasaban el tiempo sino en decir u oír la última novedad (καινότερον).

22 Pablo, de pie en medio del Areópago, dijo: "Atenienses, veo que vosotros sois, por todos los conceptos, los más respetuosos de la divinidad (δεισιδαιμονεστέρους).

23 Pues al pasar y contemplar vuestros monumentos sagrados (τὰ σεβάσματα), he encontrado también un altar (βωμὸν) en el que estaba grabada esta inscripción: "Al Dios desconocido (ΑΓΝΩΣΤΩ ΘΕΩ)." Pues bien, lo que adoráis sin conocer (ὁ ἀγνοοῦντες εὐσεβεῖτε) , eso os vengo yo a anunciar.

24 "El Dios que hizo el mundo (ὁ ποιήσας τὸν κόσμον) y todo lo que hay en él, que es Señor del cielo y de la tierra (κύριος οὐρανοῦ καὶ γῆς), no habita en santuarios fabricados por manos humanas,

25 ni es servido por manos humanas, como si de algo estuviera necesitado (προσδεόμενός), el que a todos da la vida (ζωῆν), el aliento (πνοήν) y todas las cosas.

26 El creó, de uno, todo el linaje humano (ἐποίησέν τε ἐξ ἑνὸς πᾶν ἔθνος ἀνθρώπων), para que habitase sobre toda la faz de la tierra fijando los tiempos determinados y los límites del lugar donde habían de habitar,

27 con el fin de que buscasen a dios (ζητεῖν τὸν θεόν) , para ver si a tientas la buscaban y la hallaban; por más que no se encuentra lejos de cada uno de nosotros;

¹ Lit. "Lo que esas cosas quieren ser". Es decir, qué significan aquellas cosas.

28 pues en él vivimos, nos movemos y existimos (ἐν αὐτῷ γὰρ ζῶμεν καὶ κινούμενα καὶ ἐσμέν), como han dicho algunos poetas entre vosotros: "Porque somos también de su linaje (τοῦ γένους)."

29 "Si somos, pues, del linaje de Dios, no debemos pensar que la divinidad sea algo semejante al oro, la plata o la piedra, modelados por el arte y el ingenio humano.

30 "Dios, pues, pasando por alto los tiempos de la ignorancia (ὑπεριδὼν τοὺς χρόνους τῆς ἀγνοίας), anuncia ahora a los hombres que todos y en todas partes se conviertan (τὰ νῦν ἀπαγγέλλει τοῖς ἀνθρώποις πάντας πανταχοῦ μετανοεῖν),

31 porque ha fijado el día en que va a juzgar a todo el mundo según justicia, en el hombre que ha designado, presentando a todos garantía al resucitarlo de entre los muertos (καθότι ἔστησεν ἡμέραν ἐν ἣ ἔμελλει κρίνειν τὴν οἰκουμένην ἐν δικαιοσύνῃ ἐν ἀνδρὶ ᾧ ὥρισεν, πίστιν παρασχὼν πᾶσιν ἀναστήσας αὐτὸν ἐκ νεκρῶν)."

32 Al oír la resurrección de los muertos (ἀνάστασιν νεκρῶν), unos se burlaron y otros dijeron: "Sobre esto ya te oiremos en otra ocasión (πάλιν)."

33 Así salió Pablo de en medio de ellos.

34 Pero algunos hombres se adhirieron a él y creyeron, entre ellos Dionisio Areopagita (Διονύσιος ὁ Ἀρεοπαγίτης), una mujer llamada Damaris y algunos otros con ellos.

Texto 2

I Corintios 1: 18-31

18 Porque la palabra de la cruz es insensatez (Ὁ λόγος τοῦ σταυροῦ μορία ἐστίν) para los que se pierden (ἀπολλυμένοις); pero para los que se salvan (σωζομένοις), esto es, a nosotros, es poder de Dios (δύναμις θεοῦ).

19 Pues está escrito: Destruiré la sabiduría (σοφίαν) de los sabios, y desecharé el entendimiento (σύνεσις) de los entendidos.

20 ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está el disputador de este siglo (συζητητῆς τοῦ αἰῶνος τούτου;)? ¿No ha vuelto insensata Dios la sabiduría del mundo (οὐχὶ ἐμώρανευ ὁ θεὸς τὴν σοφίαν τοῦ κόσμου;)?

21 Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la necedad de la predicación (μωρίας τοῦ κηρύγματος)

22 Porque los judíos piden señales (σημεῖα), y los griegos buscan sabiduría (σοφίαν);

23 Pero nosotros predicamos a Cristo crucificado (Χριστὸν ἐσταυρωμένον), para los judíos ciertamente tropezadero (σκάνδαλον), y para los gentiles locura (μωρίαν);

24 mas para los llamados (τοῖς κλητοῖς), así judíos como griegos, Cristo es poder de Dios (δύναμις τοῦ θεοῦ), y sabiduría de Dios (σοφία τοῦ θεοῦ).

25 Porque lo insensato (τὸ μωρὸν) de Dios es más sabio (σοφώτερον) que los hombres, y lo débil (τὸ ἀσθενές) de Dios es más fuerte (ἰσχυρότερον) que los hombres.

26 Pues mirad, hermanos, vuestra vocación (τὴν κλήσιν), que no sois muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles;

27 sino que Dios escogió lo necio del mundo (ὁ θεὸς ἐξελέξατο τὰ μωρὰ τοῦ κόσμου), para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, y lo vil (τὰ ἀγενῆ) y lo despreciado (τὰ ἐξουθενημένα), y lo que no es, para deshacer lo que es (τὰ μὴ ὄντα, ἵνα καταργήσῃ τὰ ὄντα),

29 a fin de que nadie se jacte en presencia de dios (ἐνώπιον τοῦ θεοῦ).

30 Mas de él sois vosotros en Cristo Jesús, el cual ha sido hecho sabiduría, justificación, santificación y redención (σοφία δικαιοσύνη ἁγιασμός καὶ ἀπολύτρωσις) de parte de Dios para nosotros (ἀπὸ θεοῦ ἡμῖν);

31 para que, como está escrito: El que se gloria, gloriése en el Señor (καυχάσθω ἐν κυρίῳ).

Texto 3

1 Corintios 2: 1-16

1 Así que, hermanos (ἀδελφοί), cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios (μαρτύριον τοῦ θεοῦ), no fui con excelencia de palabras (ὑπεροχὴν λόγου) ni de sabiduría.

2 Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado.

3 Y estuve entre vosotros con debilidad (ἀσθενεία), y mucho temor y temblor (ἐν φόβῳ καὶ ἐν τρόμῳ πολλῶ);

4 y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración de Espíritu y de poder (καὶ ὁ λογος μου καὶ τὸ κήρυγμά μου οὐκ ἐν πειθοῖς σοφίας λόγοις, ἀλλ' ἐν ἀποδείξει πνεύματος καὶ δυνάμεως),

5 para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.

6 Sin embargo, hablamos sabiduría entre los que han alcanzado madurez (ἐν τοῖς τελείοις); pero sabiduría, no de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, que perecen.

7 Más bien hablamos sabiduría de Dios en misterio (ἐν μυστηρίῳ), la sabiduría oculta (τὴν ἀποκεκρυμμένην), la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria (προώρισεν πρὸ τῶν αἰώνων εἰς δόξαν ἡμῶν),

8 la que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque si la hubiera conocido, nunca habrían crucificado al Señor de gloria (τὸν κύριον τῆς δόξης).

9 Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido sobre corazón de hombre² (ἃ ἐπὶ καρδίαν ἀνθρώπου οὐκ ἀνέβη), son las que Dios ha preparado para los que le aman (ἡτοιμάσεν ὁ θεὸς τοῖς ἀγαπῶσιν).

² Literalmente “lo que no ha subido a corazón humano alguno”. Es decir, aquello que nadie nunca ha imaginado.

10 Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu (ἀπεκάλυψεν ὁ θεὸς διὰ τοῦ πνεύματος); porque el Espíritu todo lo escudriña (τὸ πνεῦμα πάντα ἐρευνᾷ), aun las profundidades de Dios (τὰ βάθη τοῦ θεοῦ).

11 Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre (πνεῦμα τοῦ ἀνθρώπου) que está en él? Así también nadie conoció las cosas de Dios, sino el espíritu de Dios (πνεῦμα τοῦ θεοῦ).

12 Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido gratuitamente (ἵνα εἰδῶμεν τὰ χαρισθέντα ἡμῖν ὑπὸ τοῦ θεοῦ),

13 lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas con sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, comparando lo espiritual con lo espiritual (συγκρίνοντες πνευματικὰ πνευματικοῖς).

14 Pero el hombre ‘natural’³ (ψυχικὸς ἄνθρωπος) no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son necedad (μωρία), y no las puede entender (οὐ δύναται γινῶμαι), porque se han de discernir espiritualmente (ἀνακρίνεται πνευματικῶς).

15 En cambio el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado por nadie.

16 Porque ¿quién conoció la mente del Señor (τίς γὰρ ἔγνω νοῦν κυρίου)? ¿Quién le instruirá? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo (ἡμεῖς δὲ νοῦν Χριστοῦ ἔχομεν).

³ Literalmente “el hombre psíquico o animado”. Es decir, el hombre como naturaleza no como espíritu, en otras palabras, el hombre sólo en referencia a sí mismo y no a dios, no convertido aún, no abierto a la gracia.